



UNIVERSIDAD
SAN DÁMASO

VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES

FACULTAD
DE FILOSOFÍA

LINEAS DEFINITORIAS
DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA
DE LA UESD

PROYECTO INTELECTUAL de la Facultad de Filosofía de la UESD

Esta Facultad de Filosofía nace con la vocación de hacer, con el rigor y método científico propio de este saber, filosofía cristiana, recuperando la enorme riqueza de tradición filosófica que ya existe, abriéndose a las exigencias del mundo contemporáneo.

Filosofía y Teología

Resulta obvio que la visión cristiana de una filosofía enraizada en lo que ha de ser reflexión sobre la verdad última del hombre, se halla en estrecha conexión con el contenido de la ciencia teológica. Si no fuera así, tampoco la filosofía podría entenderse a sí misma. *El aspecto sectorial del saber, en la medida en que comporta un acercamiento parcial a la verdad con la consiguiente fragmentación del sentido, impide la unidad interior del hombre contemporáneo.* (FR 85). *De la misma manera que he reafirmado la necesidad de que la teología recupere su legítima relación con la filosofía, también me siento en el deber de subrayar la oportunidad de que la filosofía, por el bien y el progreso del pensamiento, recupere su relación con la teología.*(FR 101)

Respetando la diferencia de método y las peculiaridades epistemológicas de ambas Ciencias, los estudios de filosofía no se deben concebir separados de los de la Teología. De ahí que se busque una adecuada armonía entre ambas ramas del saber.

Es de nuevo Juan Pablo II quien nos da la clave de la importancia del papel de los teólogos en un fecundo diálogo con la filosofía: *" Quiero dirigir una ulterior llamada, ante todo, a los teólogos, a fin de que dediquen particular atención a las implicaciones filosóficas de la palabra de Dios y realicen una reflexión de la que emerja la dimensión especulativa y práctica de la ciencia teológica... La relación íntima entre la sabiduría teológica y el saber filosófico es una de las riquezas más originales de la tradición cristiana en la profundización de la verdad revelada. Por esto, les exhorto a recuperar y subrayar más la dimensión metafísica de la verdad para entrar así en diálogo crítico y exigente tanto con el pensamiento filosófico contemporáneo como con toda la tradición filosófica, ya esté en sintonía o en contraposición con la palabra de Dios"* FR 105

No podemos olvidar que estos estudios están situados en el contexto de una Facultad de Teología. Se trata, en definitiva, de procurar "una sólida formación filosófica, sobre todo para quienes se preparan a los estudios teológicos", conscientes de que esta formación tiene una gran importancia para todos los que hayan de enfrentarse en la vida pastoral "a las exigencias del mundo contemporáneo y examinar las causas de ciertos comportamientos para darles una respuesta adecuada". FR 60

Filosofía de radicación metafísica

La enseñanza filosófica que haya de impartirse en el futuro en sus aulas, no puede ser la propia de "una filosofía radicalmente fenoménica o relativista", que resultaría "inadecuada para ayudar a profundizar en la riqueza de la Palabra de Dios" FR 101. Muy por el contrario, se trata de dar a la enseñanza de la filosofía su dimensión sapiencial, "de búsqueda del sentido último y global de la vida". Se trata, por ello, de "verificar la capacidad del hombre de llegar al conocimiento de la verdad; un conocimiento, además, que alcance la verdad objetiva, mediante aquella *adaequatio rei et intellectus* a la que se refieren los Doctores de la Escolástica" FR 100.

De ahí, que el proyecto de Facultad de Filosofía San Dámaso nazca con el decidido empeño de facilitar un aprendizaje filosófico "*de alcance auténticamente metafísico, capaz de transcender los datos empíricos para llegar, en su búsqueda de la verdad, a algo absoluto, último, fundamental*" FR 83.

La tradición filosófica cristiana

El proyecto de Facultad de Filosofía San Dámaso quiere entroncar directamente con "*la gran tradición que, empezando por los antiguos, pasa por los Padres de la Iglesia y los maestros de la escolástica, llega hasta los descubrimientos fundamentales del pensamiento moderno*", (FR 85) porque si la reflexión filosófica sabe extraer de esta tradición su valor auténtico, la filosofía servirá, desde sus fines y objetivos propios, a la proclamación de la verdad sobre el hombre y la creación.

Filosofía "magistro Sanctae Thomae"

El Concilio Vaticano II declara que la teología debe estudiarse "magistro Sancti Thomae", bajo el magisterio de Santo Tomás, expresión que retoma el nuevo Código de Derecho Canónico. Y esto no implica que, con palabras de Pablo VI, *no sea lícito seguir otra escuela que tenga derecho de ciudadanía en la Iglesia, y la ha favorecido a causa de su experiencia multisecular* (Carta "Lumen Ecclesiae").

Particularmente, la Facultad de Filosofía San Dámaso, desea ser hija fiel de la Filosofía de Santo Tomás, por su actitud ante la verdad, por su espíritu de apertura y de universalismo. El Aquinate, *distinguiendo muy bien la razón de la fe, como es justo, pero asociándolas amigablemente, conservó los derechos de una y otra, proveyó a su dignidad de tal suerte que la razón, elevada a la mayor altura en alas de Tomás, ya casi no puede levantarse a regiones más sublimes, ni la fe puede casi esperar de la razón más y más poderosos auxilios que los ya logrados por medio de Tomás* (Aeterni Patris).

Por supuesto, la fidelidad al realismo metafísico del Aquinate implica la atención a pensadores católicos de nuestros días, que iluminan -en diálogo con la realidad actual- toda esta corriente de *philosophia perennis*.

Diálogo con la Ciencia contemporánea

Una Filosofía que entronque con la fundamentación última del saber, que esté abierta a su dimensión sustantiva, metafísica, estará en disposición de dialogar críticamente con la ciencia, la técnica y las ciencias humanas actuales. No todo lo que es posible científica y técnicamente resulta aceptable desde una concepción meramente humanista del pensamiento. A la Filosofía le corresponde, también, iluminar decididamente este camino de la investigación aplicada que corre el riesgo de cosificar al hombre y reducirlo a un mero objeto. A la Filosofía cristiana le toca, pues, situar a la persona en su dimensión de "ser" digno de respeto, ajeno a cualquier manipulación. El campo de la bioética, por ejemplo, es un terreno especialmente propicio a esta colaboración.

Algo parecido puede decirse en relación con los descubrimientos en materia físico-química y sobre el origen del universo, investigaciones que no sólo no cierran la perspectiva de un

conocimiento más allá de lo empírico, sino que abren el pensamiento a una dimensión que alude a la tarea creadora de Dios.

También es importante el diálogo entre la Filosofía y ciencias humanas como la psicología, la sociología, la economía y la política. Valga para una recta cosmovisión filosófica lo que Terencio adscribía al hombre: *humani nihil a me alienum puto*.